

Una aproximación a las visiones geopolíticas globales

An initial view to the global geopolitical visions

Alfredo Portillo*

Recibido: febrero, 2003 / Aceptado: octubre, 2003

Resumen

En el pensamiento geopolítico moderno y contemporáneo se desarrolló una visión global del mundo. Ese desarrollo se produjo en el hemisferio Norte. A lo largo de un siglo fueron surgiendo las tesis del poder naval, el Heartland o tierra corazón, las panregiones, el Rimland, el poder aéreo, el equilibrio geopolítico, el imperialismo tropical y la geopolítica multipolar. Cada una de esas tesis ha tenido como denominador común el estudio y comprensión del mundo como un todo. Los geopolíticos del hemisferio Norte han puesto su mirada y su pensamiento más allá de las fronteras de sus respectivos países y han interpretado el mundo en función de sus países.

Palabras clave: pensamiento geopolítico; visión global; hemisferio norte.

Abstract

The modern and contemporary geopolitical thought in the northern hemisphere developed a global vision of the world. Throughout a period of one hundred years, a series of theories arose in accordance with the facts: The naval power, the Heartland, the panregions, the Rimland, the air power, the geopolitical balance, the tropical imperialism, and the multipolar geopolitics. Each one of these theories had a common element, that is, the study and comprehension of the world as a whole. The geo-politicians from the northern hemisphere have placed their vision and thought beyond the boundaries of their own nations and have construed the world accordingly.

Key words: geopolitical thought; global vision; northern hemisphere.

* Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Mérida-Venezuela.
E-mail: alpor6@hotmail.com

Introducción

Este escrito tiene el propósito de mostrar cómo en el pensamiento geopolítico moderno y contemporáneo se desarrolló una visión global del mundo. Ese desarrollo se produjo en el hemisferio Norte (básicamente Europa y Estados Unidos) y en buena medida ha orientado la política exterior de esos países, lo que explica el papel que juegan en el actual escenario geopolítico mundial. Los geopolíticos del Norte, desde hace más de un siglo, han dividido el espacio geográfico mundial y han pensado ese espacio en términos globales.

Es recomendable que la lectura de este escrito se haga con el apoyo de un mapa geopolítico del mundo, para que se pueda visualizar mejor lo que se describe. De todas maneras, en las diferentes referencias bibliográficas aparecen algunas de las versiones de los mapas originales utilizados por los respectivos autores, los cuales por razones de espacio no son reproducidos aquí.

El discurso geopolítico global

En la década de los '90 del siglo XX, Ó Tuathail y Agnew (1992) se refirieron a la geopolítica como el estudio de la espacialización de la política internacional por las potencias del centro y los Estados hegemónicos. Es decir, la política internacional mundial vista espacialmente y proyectada sobre un mapa.

Un siglo atrás el alemán Ratzel, en 1897, al escribir sobre los fenómenos

geográfico-políticos, señaló que el observador de dichos fenómenos debía tener el hábito de pensar en términos de espacio y consideraba que la Tierra era un todo y que sus partes también estaban sometidas a la fuerza de la gravedad (Gómez, 1995).

Una visión global la tuvo Mackinder (británico), quien en 1907 expresó que los ciudadanos de un imperio de alcance mundial debían ser capaces de visualizar las condiciones geográficas distantes y pensar imperialmente, por lo que hacia ese fin debía ser dirigida la enseñanza de la geografía (Ó Tuathail, 1992).

El austriaco Lukas hizo su aporte al señalar en 1929 -en medio de la efervescencia geopolítica en el mundo germano- que “... *la geopolítica es la reflexión sobre cuestiones políticas desde el punto de vista geográfico y siempre es necesario tomar en consideración el mundo como un todo, es decir, pensar en dimensiones mundiales*” (Kost, 1989: 375).

Posteriormente, el estadounidense Hartshorne, ya para 1954, expresó que en una era de relaciones políticas globales y de guerras globales, el geógrafo político debía tener siempre en mente el mundo como un todo (Jones, 1955a) y que los geógrafos políticos no debían comenzar sus análisis con una definición, sino con un mapa (Jackson, 1964).

Las visiones geopolíticas globales

El discurso geopolítico global se puede analizar mejor a partir de la revisión de las visiones geopolíticas globales de-

sarrolladas por varios geopolíticos del hemisferio Norte. Los nombres de Mahan, Mackinder, Haushofer, Spykman, Seversky, Cohen y Ropivia forman la lista de pensadores con una visión global del mundo puesta al servicio de sus países.

Mahan y el poder marítimo

Alfred Mahan desarrolló la teoría del poder marítimo, expuesta en su libro *La influencia del poder marítimo sobre la historia*, publicado en 1890. Según esa teoría los seis factores que influyen en el desarrollo del poder marítimo eran: posición geográfica, conformación física, extensión del territorio, tamaño de la población, carácter nacional y tipo de gobierno (Jones, 1955b).

Como Mahan vivió en una época en la que Gran Bretaña era la reina de los mares, consideraba que sólo los Estados Unidos tenía las condiciones para adversar a esa potencia marítima y abogó por la necesidad de que su país tomara posesión de Hawaii como un puesto estratégico ante alguna invasión de Asia y promoviera la construcción de un canal en el istmo de Panamá que conectara las aguas del Atlántico y el Pacífico. Como lo recuerda Carlson (1962), Gran Bretaña tenía bajo su control las principales vías marítimas entre Europa, Asia y África y las rutas comerciales de los océanos Atlántico, Pacífico e Índico. Bajo su jurisdicción estaban las entradas al Mediterráneo (Gibraltar y Suez), el estrecho de Bab-el-Mandeb que conducía al mar Rojo, el estrecho de Dover entre Francia e Inglaterra y el estrecho de Malacca que separaba a Malasia de Sumatra y per-

mitía el control de las rutas comerciales del Oriente.

Mahan también escribió un libro titulado *El problema de Asia*, el cual fue publicado en 1900. En esta obra analizó la situación de continentalidad de Rusia y su dominio de Asia Central y delimitó una zona de inestabilidad entre Gran Bretaña y Rusia, ubicada entre los 30° y los 40° de latitud Norte. A la expansión de Rusia en Asia se le debía oponer el poder del transporte marítimo en una suerte de política de contención.

La respuesta de Mackinder

En su obra *El pivote geográfico de la historia*, publicada en 1904, Halford Mackinder expuso la tesis de que la era de las potencias marítimas estaba llegando a su fin y que la lucha por la hegemonía en escala global dependía de la importancia que había adquirido el poder terrestre, concretamente como producto del desarrollo del ferrocarril transcontinental en una parte de Eurasia, un área cerrada cuyas aguas drenan hacia el Ártico. A ese espacio lo denominó Área Pivote o Tierra Corazón (Heartland).

Posteriormente, como resultado de la Primera Guerra Mundial, Mackinder amplió en 1919 su concepto de Heartland, para incluir a Europa Oriental hasta el río Elba. Pasó entonces a referirse al mundo dividido en dos partes: los océanos formaban un Océano Mundial y los continentes una Isla Mundial. Al respecto Mackinder escribió: “*Hay un océano que cubre nueve doceavos del globo; hay un continente -la Isla Mundial- que cubre dos doceavos del globo;*

y hay diversas pequeñas islas, dos de las cuales, América del Norte y América del Sur, que para efectos prácticos, constituyen el doceavo restante” (Carlson, 1962: 17).

Lo que Mackinder denominó Isla Mundial estaba conformada por Europa, Asia y África. El Heartland comprendía entonces desde el Volga ruso en Europa hasta Siberia oriental y desde los gélidos mares del Ártico, hasta las llanuras de Irán al Sur. Esta área conformaba una unidad plana, con drenaje interior, rodeada por barreras que la hacían impenetrable ante un ataque del exterior, con lo que se podía desarrollar el poder terrestre, el cual podía ser posteriormente expandido. Eso llevó a Mackinder a estimar que quien controlara Europa oriental dominaría el Heartland; quien controlara el Heartland dominaría la Isla Mundial y quien controlara la Isla Mundial dominaría el mundo.

Las panregiones de Haushofer

La panregión es un concepto desarrollado por los geopolíticos alemanes (Karl Haushofer entre ellos) en la década de los '30 del siglo XX, a partir del concepto de Grosslebensformen (grandes unidades orgánico-culturales) de Ratzel (O`Loughlin y Wusten, 1990). Este concepto se refiere a una gran área funcional que vincula a los Estados del centro con las materias primas de la periferia y abarca zonas cortadas longitudinalmente. Las diferentes panregiones que se definieron representaban la división del mundo en esferas de influencia de las superpotencias.

Las panregiones son la expresión geográfica de las panideas. Estas últimas son principios generales para la organización del sistema mundial o, en todo caso, ideologías básicas para muchas unidades políticas. La panidea que sirvió de modelo fue el panamericanismo expuesto en la Doctrina Monroe. De esa forma, en el planteamiento de los geopolíticos alemanes el mundo quedaba dividido en cuatro panregiones, cada una regida por una superpotencia: Panamérica dirigida por Estados Unidos, Euráfrica con el predominio de Alemania, Panrusia en la cual quedaba incluida la India y Pansasia con Japón como país líder (Jones, 1955a).

Spykman y el Rimland

El estadounidense Nicholas Spykman, al analizar la obra de Mackinder, llegó a la conclusión de que el Heartland ya no tenía un papel decisivo, sino que por el contrario se imponían las regiones de “dobles frentes”, es decir, aquellas que poseen zonas de contacto tanto en dirección al centro de los continentes, como en sus bordes marítimos. A este tipo de región la denominó Rimland (camino circunferencial marítimo) (Costa, 1992). Incluso, en 1944 a la fórmula de Mackinder opuso la suya propia, al decir: “*Quien controla el Rimland controla Eurasia; quien controla Eurasia controla los destinos del mundo*” (The geography of peace; Citado por Jones, 1955b: 496).

Spykman describe el Rimland de la siguiente manera: “*Este camino parte de los mares internos y marginales de*

Europa Occidental (el Báltico y el Mar Negro); prosigue a través del Mediterráneo europeo y del Mar Rojo, cruza el Océano Indico desde Adén a Penang, el Mediaterráneo asiático y los mares marginales del Extremo Oriente (el Mar Oriental de China y el Mar de Japón) y termina finalmente en el Mar de Okhotsk” (Costa, 1992: 179).

Spykman era partidario de la intervención, por lo que rechazaba el aislacionismo. Defendía la Doctrina Monroe y concebía a América Latina como una zona estratégica de contención y como parte de un mercado único panamericano y de un sistema de defensa.

Seversky y el poder aéreo

El estadounidense Alexander Seversky, en momentos en que Estados Unidos y la Unión Soviética se erigían como grandes potencias, publicó en 1950 el libro *Poder aéreo: Clave para la sobrevivencia*, en el que antepone al poder marítimo y al poder terrestre, el poder aéreo y expresa que el lado que obtenga supremacía aérea tendrá el otro a su merced.

A partir de una proyección azimutal centrada en el Polo Norte, Seversky establece una ecuación entre el continente americano y Eurasia. Divide el mundo en tres áreas: un área bajo dominio aéreo de Estados Unidos, siendo América Latina la principal reserva para la industria americana; un área de dominio aéreo de la Unión Soviética, en la que África entra como reserva y un área de decisión, donde se ubican los centros industriales de ambas potencias (Jones, 1955b).

Cohen y el equilibrio geopolítico

Entre finales de la década de los `60 y comienzos de los `90 el estadounidense Saul Cohen desarrolló la teoría del equilibrio geopolítico, a través de la cual presenta una estructura jerárquica espacial global (Fisher, 1968; Cohen, 1982, 1990 y 1991). Esa estructura tiene cuatro niveles y cada nivel tiene una dimensión espacial.

En el primer nivel están las dos regiones geoestratégicas, obtenidas con base en los patrones de circulación, la orientación económica y la ideología común: la Marítima y Eurasia Continental.

En el segundo nivel están las regiones geopolíticas, delimitadas a través de los criterios de proximidad geográfica, modos de vida, lazos históricos y culturales, flujos migratorios y aspectos militares tácticos. La mayoría de estas regiones están contenidas dentro de las geoestratégicas. En la Marítima se encuentran Anglo-América y el Caribe, Europa Marítima y el Maghreb, Asia Marítima y Oceanía, América del Sur y África Subsahara. Como parte de Eurasia Continental están el Heartland soviético y Asia Oriental. Tres regiones geopolíticas tienen una característica especial: Asia del Sur es una región independiente, el Medio Oriente es una shatterbelt (zona de conflicto) y una porción de Europa Central y del Este está emergiendo como una gateway (zona de transición).

En el tercer nivel se encuentran los Estados-nación, ordenados de acuerdo a sus posiciones de poder y funciones en el sistema mundial. La obtención de potencias de primero, segundo o tercer

orden se da con base en diferentes factores, entre los que pueden estar: recursos materiales, tecnología, rango geográfico, superávit de energía, escala de valores, autoimagen, etc. Por último, en el cuarto nivel están las unidades subnacionales caracterizadas por las fuerzas políticas, económicas y culturales que en ellas actúan.

Ropivia: el imperialismo tropical y el mundo multipolar

La visiones geopolíticas globales, resultado de la revisión bibliográfica realizada, se completan con el aporte del canadiense Marc-Louis Ropivia, quien en 1986 esbozó la concepción del imperialismo tropical gondwano, en alusión al continente Gondwana, que como parte de la Pangea, formaba hace 180 millones de años lo que en la actualidad es América Latina y África.

La tesis del imperialismo tropical se contrapone a la tradicional concepción vertical del sistema internacional esbozado por Haushofer a través de las panregiones, y define una perspectiva horizontal. Para Ropivia las relaciones de dominación ya no serían exclusivamente en sentido Norte-Sur, o zona templada-zona tropical, sino que se presentarían en sentido Sur-Sur, en la zona tropical, específicamente a través de la proyección de Brasil hacia África Occidental y de la India hacia África Oriental (Ropivia, 1986).

El otro aspecto que desarrolla Ropivia (1995) tiene que ver con el surgimiento de un mundo multipolar en respuesta al desmembramiento de la Unión Soviética

y la supremacía de Estados Unidos, ya que considera que una sola potencia no podrá sobrevivir indefinidamente después del hundimiento de su más encarnizado enemigo. Esa multipolaridad irá acompañada por la división del globo en grandes zonas geoeconómicas de co-prosperidad que permitirán un ascenso general hacia el desarrollo. La cooperación internacional del futuro no será más de Estado a Estado, sino más bien de bloque a bloque.

Conclusión

Cuando se piensa en el fenómeno de la globalización y en la manera de abordarlo desde la perspectiva de los países del hemisferio Sur, es importante tomar en cuenta que en el hemisferio Norte, por lo menos desde la óptica de la geopolítica (dominio y control de los espacios geográficos) se ha pensado, durante más de un siglo, en términos globales. Eso indica que los países del Norte tienen acumulada no sólo una reflexión, sino una práctica política relacionada con el mundo como un todo. Por lo tanto, el estudio y comprensión de las visiones geopolíticas globales desarrolladas en el Norte, pueden ser de ayuda para, desde el Sur, acostumbrarnos a mirar más allá de nuestras fronteras.

Referencias citadas

CARLSON, L. 1962. **Geography and world politics**. New York: Prentice-Hall

- COHEN, S. 1982. *A new map of global geopolitical equilibrium: A developmental approach*. **Political Geography**. 1(3): 223-241
- COHEN, S. 1990. *The world geopolitical system in retrospect and prospect*. **Journal of Geography**. Jan-Feb: 2-12
- COHEN, S. 1991. *Global geopolitical change in the post-cold war era*. **Annals of the Association of American Geographers**. 81(4): 551-579
- COSTA, W. de. 1992. **Geografia politica e geopolitica**. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo
- FISHER, Ch. 1968. **Essays in political geography**. London: Butler and Tanner
- GÓMEZ, E. 1995. *Ratzel y la concepción orgánica del Estado*. Mérida: Escuela de Geografía. Universidad de Los Andes. (Inédito)
- JACKSON, R. 1964. **Politics and geographic relationships**. New York: Prentice-Hall
- JONES, S. 1955a. *Views of the political world*. **Geographical Review**. 45(3): 309-326
- JONES, S. 1955b. *Global strategic views*. **Geographical Review**. 45(3): 492-508
- KOST, K. 1989. *The conception of politics in political geography and geopolitics in Germany until 1945*. **Political Geography**. 8(4): 369-385
- O'LOUGHLIN, J. y WUSTEN, H. van der. 1990. *Political geography of panregions*. **Geographical Review**. 80(1): 1-19
- Ó TUATHAIL, G. 1992. *Putting Mackinder in his place*. **Political Geography**. 11(1): 100-118
- Ó TUATHAIL, G. y AGNEW, J. 1992. *Geopolitics and discourse*. **Political Geography**. 11(2): 190-204
- ROPIVIA, M. 1986. *Géopolitique et géoestratégie: L'Afrique noire et l'avènement de l'imperialisme tropical gondwanien*. **Cahiers de Géographie du Québec**. 30(79): 5-19
- ROPIVIA, M. 1995. *Géopolitiques du développement, de la coopération et visions du monde au XXIe siècle*. **Cahiers de Géographie du Québec**. 39(107) : 237-247.